

ct

# El segundo infierno

de  
Alberto de Casso

*(fragmento)*

## Personajes

Irene

Manuel

La acción en una oficina editorial librería de Teatro y Poesía en el barrio de los Teatros. Época casi actual.

## Escena primera

*Pequeña librería y oficina de una editorial modesta en una calle tranquila y céntrica en los alrededores del barrio de los teatros. Hay estantes con libros expuestos de la editorial Melpómene. Algunos muy recientes y otros que ya amarillean. Al fondo, una escalera que conduce a un sótano. Dos mesas con ordenadores. Una está perfectamente ordenada y la otra es un caos de papeles, libros, sobres, revistas, vasos sucios de café, bolígrafos secos y objetos desperdigados. En escena está Irene, una mujer de 40 años que representa muchos menos, con una cara de niña seria e inteligente. Habla por teléfono con aire excitado, risueño y feliz.*

IRENE

*(Íntima.)* Muy bien, cariño. No te preocupes. En dos segundos te mando el diseño de la portada. Yo me encargué personalmente. No seas impaciente. Pues... mucho me temo que vamos a cerrar contigo. No, no... no... no vale la pena. Si buscamos patrocinadores o coeditores... sería el cuento de nunca acabar. Bueno, Violeta, cariño, ahora te mando el diseño de la portada. Espero que esté a la altura de tus... hermosos poemas. No...no...

*(Entra Manuel durante la conversación. Viene con la camiseta desceñida y sucia y un bajo del pantalón arremetido en el calcetín. Tiene cara de haber dormido mal. Se restriega los párpados y bosteza reciamente. Hace que no escucha, aunque no sabe disimular bien que no pierde palabra, mientras ordena papeles y aparenta que busca algo. Irene baja y suaviza la voz.)*

Bueno... no sabes...la... Que no... que te lo digo... con sinceridad. Es para nosotros un...un orgullo inmenso cerrar contigo. Bueno... pues en una semana tendremos... te tendremos en el escaparate... tendremos tus Poemas de *Mis mujeres mágicas*...Me encanta el título... y te... bueno... te agradezco... el homenaje... Lo considero más que un homenaje... Pues... nos gustaría sacarte... como mínimo quinientos ejemplares. Bueno...un beso grandísimo... Otro para ti. Otro. Otro más para ti.

*(Manuel se levanta y se le cae un libro grande de su mesa. Irene da un respingo. Luego se pone a trabajar frenética y muy concentrada.)*

¡Qué susto me has dado!

MANUEL

*(Muy seco.)* Hola.

IRENE

¿No piensas coger el libro?

MANUEL

*(Haciendo caso omiso. Se restriega los párpados con las yemas de los dedos.)* Ahora.

IRENE

*(Atareada sin mirarle escribiendo rápido.)* No veo que lo cojas.

MANUEL

Ahora lo cojo.

IRENE

Muy bien. Como quieras. De ahí no se va a caer más.

MANUEL

*(Tira otro libro al suelo.)* La ley de la gravedad es inexorable. *(Pausa. La mira hostil.)* Más previsible que una puta en un callejón.

IRENE

*(Agresiva. Levanta la vista del ordenador.)* ¿A qué juegas?

MANUEL

¿A qué juegas tú?

*(Irene le mira largo tiempo. Pausa.)*

¿No crees que has sido demasiado clara y transparente?

IRENE

¿Perdona?

MANUEL

Sí... con tu... con tu... con nuestra autora.....con Violeta Ventura...

IRENE

No te sigo.

MANUEL

Nunca les decimos a nuestros autores los ejemplares que publicamos.

IRENE

Viene en el contrato.

MANUEL

Aunque venga en el contrato, nunca les decimos los ejemplares que publicamos en la primera tirada. Nunca. Nunca se lo decimos.

IRENE

Bueno, ella es diferente.

MANUEL

¿Por qué ella es diferente? Es una autora más.

IRENE

Manuel, tengo mucho trabajo. Así que si no te importa... Tengo 50 emails que responder... y cien libros que empaquetar y mandarlos por correo.

MANUEL

No has contestado a mi pregunta.

IRENE

¿Qué pregunta?

MANUEL

¿Por qué Violeta es diferente?

IRENE

*(Gira la pantalla del ordenador y se la muestra entre tímida y orgullosa.)* ¿Te gusta la portada de su libro?

MANUEL

Pues mira...Creo que no. *(Pausa larga. Se miran.)*¿Es una silueta de mujer?

IRENE

No, no es una silueta de mujer. Es... es...pues es.... ¿es que no es evidente? Mira...mejor no te lo digo. Lo adivinas, si quieres.

MANUEL

Pues no me lo digas. Si te hace feliz.

IRENE

Te podías haber cambiado de camisa. Llevas tres días con la misma camisa.

MANUEL

¿Has contado los días?

IRENE

Sí, los he contado.

MANUEL

Se me ha estropeado la lavadora.

*(Irene empieza a responder emails. Pulsa las teclas con eficiente celeridad.)*

IRENE

¿Y no piensas llamar al técnico?

MANUEL

¿Al técnico?

IRENE

Puedes venir a casa a lavar la ropa. *(Pausa.)* Hay un sofá en el sótano.

MANUEL

¿Lo viste? ¿A que es precioso?

IRENE

¿Por qué has metido un sofá en el sótano si apenas tenemos espacio para los libros?

MANUEL

Bueno... pues para que echemos la siesta cuando...

IRENE

¿Lo has cogido de la calle? Está lleno de manchas.

MANUEL

Sí, lo he cogido de la calle. Sale más barato que en una gran superficie. *(Busca nervioso entre los papeles.)* ¿Has visto el sello por algún lado?

IRENE

No estaría mal que de vez en cuando ordenaras tu mesa y quitaras... los sándwiches de salami mohosos de una semana y las cáscaras de nueces.

MANUEL

¿Y Larisa? ¿Es que ya no limpia?

IRENE

Larisa se ha despedido. Te lo dije ayer. Pero como no escuchas.

*(Manuel mira a una espectadora como si esta le recordara a Larisa.)*

MANUEL

Con lo maja que era esa chica. Incluso ya la empezaba a encontrar su aquel de... guapa. Y mira que me ha costado. Me ha costado dos años sacarle un atisbo de guapura a pesar de sus cicatrices. Y ahora ya... no me lo va a poder agradecer.

IRENE

Ha vuelto a Rumanía.

MANUEL

*(Mirando a la espectadora que encarna a Larisa.)* No creo que se pueda comprar una casa. Llevábamos tres meses pagándola tarde, mal y nunca. Larisa, ¿por qué te fuiste sin despedirte de mí? Si te hubieras quedado un mes más, te hubiera invitado a merendar un chocolate con churros. *(Se abisma en el ordenador. Entra en facebook)* ¿Sabes que es mi primera amiga?

IRENE

No te sigo.

MANUEL

La primera persona en adjuntarme. Larisa Uliianescu.

IRENE

¿En adjuntarte a qué?

MANUEL

A facebook. ¿Y tú me vas a adjuntar? Te acabo de mandar un mensaje. Le he mandado otro también a Violeta. Veo que tiene mucha vidilla.

IRENE

¿Cómo mucha vidilla?

MANUEL

Que participa mucho en esto... de facebook.

IRENE

Se dice que es muy activa.

MANUEL

¿Y tú? ¿Tú eres muy activa?

IRENE

No mucho... ¿Y por qué te has apuntado a facebook? Si no hacías más que soltar pestes de las redes sociales en tu blog.

MANUEL

Para probarme.

IRENE

¿Para probarte?

MANUEL

Para probarme.

IRENE

Creo que no te va a gustar.

MANUEL

No, si gustar no me gusta nada. Me parece detestable. El reino de la futilidad y la NADA. Un club de oligofrénicos acomplejados que empañan el espejo con su aliento podrido de vanidad y que se reproducen como chinches. Pero quiero saber. Necesito saber... de lo que vomito.

IRENE

No te sigo.

MANUEL

Mira, tu amiga Violeta Ventura, la gran poetisa Violeta Ventura, perdón, la gran poeta Violeta Ventura, me ha adjuntado. Ya somos amigos. Amigos for ever. Y me ha escrito una frase con su cosa de miga. ¿Quieres saber qué frase?

IRENE

Definitivamente, Manuel, es que no te sigo.

*(Irene se abisma airada en sus emails. Escribe con rabia y eficacia. Le lanza dos, tres miradas hostiles a Manuel. Este saca un mango pocho y mordido del cajón y empieza a morderlo mientras le corre el jugo por la boca y las hilachas del mango se le quedan enganchadas entre los dientes.)*

### Escena dos

*Tres días después. Manuel absorto y disperso en facebook. Irene está buscando afanosamente en cajones y un archivador, un documento.*

MANUEL

Otra más.

IRENE

¿Has visto el contrato de Violeta? Llevo buscándolo una hora.

MANUEL

*(Tierno y protector.)* Así que hoy te levantas de martes, Leticia.

IRENE

¿Perdona?

MANUEL

No, no hablaba de ti.

IRENE

¿Qué haces?

MANUEL

Ya tengo 50 amigos. Con Leticia Valverde.

IRENE

Pues enhorabuena. Puedes hacer una fiesta y brindar con emoticonos de champán y confeti.

*(Localiza y mira vagamente al principio a una espectadora que evocará el personaje de Leticia y que poco a poco irá mirando con más insistencia.)*



MANUEL

Leticia es cantante y cada día cuelga un selfie con su oso de peluche. Tiene más seguidores que el Papa. Claro que le saca de ventaja que está bastante más buena y de sus ojos sale como un aura espiritual. ¿Por qué las mujeres muy guapas tienen cara de santa y las que son muy feas cara de hijas de puta? ¿Te lo has preguntado alguna vez?

IRENE

*(Reprobatoria.)* Pues ¿qué quieres que te diga? Normalmente las mujeres muy guapas suelen tener una actitud más...hermética, fría y egoísta. La belleza de alguna forma las deshumaniza y las pone en guardia. Y las menos guapas...Mira paso de perder el tiempo contigo. Tú y tus machistadas de medio pelo. No soporto ese racismo genético que tenéis los hombres hacia las mujeres que son gordas o poco atractivas.

*(Manuel se aproxima a la espectadora hermosa que encarnará vagamente el papel de su nueva amiga virtual Leticia. Le pone un oso de peluche y una guitarra. Ambos la mirarán a ella cuando comenten sus fotos.)*

MANUEL

Mira a Leticia con su cara de martes como ella dice. ¿A qué parece una diosa pagana con su osito de peluche y su guitarra? Qué bien le sienta este gorrito azul.

IRENE

Qué original tu amiga Leticia. Y qué cara de santa tiene. Le sale como un disco blanco de la coronilla y un olor a incienso del sobaco.

MANUEL

Aureola. Se dice aureola. Pues sí tiene cara de buena gente. Y su belleza no le hace hermética ni fría ni distante. Le hace más humana y más frágil. Tiene cara como de desvalida y de buena gente. Qué maja que es. Como si su belleza la sobrepasara.

IRENE

¿Y por eso cuelga sus fotos así en contrapicado, para que se le vean bien las tetas firmes?

MANUEL

¿Y por qué no va a presumir de lo que puede?

IRENE

El 90% es pura pose. ¿No te das cuenta?

MANUEL

Pues al otro 10% le saca un partido de la hostia. *(Escribiendo.)* Ay Leticia, Leticia... *Eres tan hermosa que la luz se emborracha en tu propia transparencia.*

IRENE

¡¡¡Por favoor!!! ¿No le habrás escrito eso tan fuerte...y tan insoportablemente cursi...?

MANUEL

Pues ya me han puesto un *me gusta*. Dos *me gusta*. Y con este. ¡¡Tres!!

IRENE

¿Y conoces ya a alguno de tus amigos facebookeros?

MANUEL

(*Mira a la espectadora que hacía de Larisa.*) Mañana es el cumpleaños de Larisa. Recuérdame que la felicite. ¿Quedaría mal si la felicito hoy, no?

IRENE

Manuel... (*Pausa.*) ¿Has visto por algún lado el contrato de Violeta?

MANUEL

No entiendo de qué va esta tía.

IRENE

Puedes dejar un rato tu fiestorro de facebook y escucharme.

MANUEL

Es que hay que medir mucho las palabras en facebook y sopesar cada comentario que dejas. Un imprudente a Leticia le puso: *¿Es que hay un día, Leticia Valverde Hidalgo de Quintana, que no estés encantada de conocerte y digas espejito, espejito, quien es la más guapa del reino?* Y Leticia le desterró de su reino de los sueños y los peluches entrañables. Le borró de su club. ¿Me explico bien?

IRENE

(*Áspera.*) Se dice le bloqueó como usuario. Para haberle cogido tanta afición, te expresas fatal.

MANUEL

Mira lo que dice en su comentario de ayer, cuando estaba de lunes. *Cuando la magia se desvanece, todavía nos queda el zapato de cristal. Buenas noches, queridos 😊 Feliz madrugada de lunes! 438* le ponen un me gusta y hay 26 comentarios entusiastas sobre su frase. Ni a Kafka se le habría ocurrido una frase tan densa.

IRENE

No encuentro por ningún lado el contrato de Violeta. ¿Me ayudas a buscarlo?

MANUEL

Ya que hablas de tu amiga Violeta. Acaba de colgar un comentario muy enjundioso.

IRENE

(*Muy interesada.*) ¿Qué dice?

MANUEL

Habla de los micromachismos. Un compañero de trabajo o un profesor universitario que se queda obnubilado por la belleza de su colega o de su alumna y la mira más de tres segundos, a la hoguera,

micromachismo number one. Un camarero que le pone el whisky a él y el refresco de burbujas a ella, micromachismo number two. Un tío al que le hace tilín una chica atractiva en un bar a la hora del aperitivo y trata de ligársela insistiendo un poco más de la cuenta... Cuando para ligar todos sabemos que siempre hay que insistir un poco más de la cuenta. ¿O no? Tú cuando has ligado... ¿no has tenido que ser persistente y echarle un poco de empeño... Irene? Es que al final nos vamos a tener que ir todos de putas, para evitar los micromachismos. Pero, claro, irse de putas, desde una mirada feminista, imagino que sea un micromachismo elevado a la enésima potencia. Lo que da un macromegasuper-machismo. (*Se va irritando.*) ¡¡¡Y encima ahora te multan... por ser un puto machista que se va de putas, porque ligarse en la calle o en un bar a una mujer española, liberada y moderna, hoy es más difícil que sacarse una oposición a notarías!!!

IRENE

Manuel, deja de desvariar...¿vale? ¿Por qué los hombres tenéis que acaparar todo el poder y tener más capacidad de decisión... en todos los campos... en la política... en la economía... en las guerras? Y así ha sido desde hace miles de años. Ya es hora de ponernos a la misma altura.

MANUEL

Pero ahora no estamos hablando de poder ni de política ni de guerras. Estamos hablando de ligar... estamos hablando de camareros a los que les pagan 400 euros, estamos hablando de un profesor universitario al que se le sienta enfrente una alumna que corta el aliento con su hermosura.....estamos hablando de belleza.

IRENE

Es que la belleza ha sido siempre un elemento de explotación por parte de una sociedad masculina y patriarcal que anula y hace invisible a la mujer. La belleza ha resultado más esclavizante que liberadora. ¿De qué le ha servido la belleza a la mujer? ¿Le ha servido para ser más libre, más auténtica, más feliz, más igual? ¿Le sirve para tomar decisiones fundamentales sobre su vida o sobre su cuerpo?

MANUEL

Claro que la mujer utiliza su belleza como arma de dominación. ¿Has visto alguna vez una gorda sin dientes en un descapotable? Pero no van por ahí los tiros.

IRENE

¿Por dónde van los tiros, entonces?

MANUEL

¿Sabes...?... siempre que voy en el metro me siento en frente de una mujer bella y joven. Y mientras ella no me mira, yo la miro varias veces... hasta que me encuentro con sus ojos. Y entonces eso... bueno me hace tocar un poco el cielo. ... empiezo a acecharla con mis miradas. Tú dices que la belleza hace invisible, que anula a la mujer. Y es al revés. La belleza de las mujeres es como una losa que nos cae encima a los hombres. Es algo aplastante y avasallador. Es algo que nos hace sentirnos como cucarachas. Es algo que nos resulta tan lejano como a un gusano le podría resultar la copa de una secuoya, aunque el gusano pueda arrastrarse hasta la última rama.

IRENE

Pues yo no lo soporto. Que se me siente un tío delante y me babosee con la mirada.

MANUEL

Eres injusta usando esa palabra, Irene.

IRENE

¿Por qué injusta?

MANUEL

Con la mirada no se babosea. Se babosea con la boca. Con la mirada se celebra la belleza.

IRENE

Vamos, tío... ¿se celebra la belleza? Tendrías que ver las miradas de perro salido que nos echan los hombres.

MANUEL

Las miro, las miro todos los días, Irene. Miro las miradas de esos hombres. Y la mayoría me parecen miradas pequeñas y solitarias y... llenas de amargura.

IRENE

¿Cómo te sentirías tú, Manuel, si cada vez que entraras en el metro... una legión de ojos femeninos, incluyendo a las mujeres feas y gordas y a las viejas de setenta años... te lanzaran una mirada larga e insistente celebrando tu belleza?

MANUEL

Mi belleza está para pocas celebraciones. Y las mujeres de setenta años no van en metro.

IRENE

*(Con una sonrisa tierna y comprensiva.)* ¿Qué te parece si trabajamos un poco?

MANUEL

¿Sabes qué comentario le he puesto a Violeta?

IRENE

Llevas tres horas en facebook, Manuel. Te recuerdo que tenemos trabajo.

MANUEL

Escucha. Mira. Mira y escucha mi comentario. *¡¡Benditos sean los micromachismos para las cientos de mujeres que son destripadas en Ciudad Juárez !!*

IRENE

¿Cómo se te ocurre ponerle eso? ¿Estás loco? ¿Cómo si te importara mucho a ti lo que pasa en Ciudad Juárez?

MANUEL

Ya me ha respondido. Es una de sus amigas feminazis.

IRENE

Te van a comer vivo. Borra el comentario, anda. Y lo de feminazi te lo podías ahorrar. ¿Quién sería

el capullo al que se le ocurriría esa palabrita? Bórralo.

MANUEL

¿Eh? No pienso borrarlo.

IRENE

¿Hoy no te has duchado tampoco, verdad? ¿Hace cuántos días que no te cambias de camisa?

MANUEL

Dímelo tú, que llevas tan bien la cuenta.

IRENE

Antes llamó Hilario. *(Pausa.)* ¿Va a seguir como patrocinador principal?

MANUEL

Siempre lo ha sido. El único. Tú y yo hace tiempo que no aportamos ni un maldito euro.

IRENE

Aportamos nuestro trabajo.

MANUEL

Por llamarlo de alguna manera.

IRENE

¿Te parece poco? Llevamos tres meses sin cobrar ni un puto duro.

MANUEL

Esto se venía venir. Desde hace tiempo te llevo diciendo que te prepares unas oposiciones a secretario del ayuntamiento.

IRENE

Quiero decir... ¿que si va a financiar también el último libro?

MANUEL

¿Qué último libro?

IRENE

El último libro que vamos a publicar. El libro de poemas de Violeta. *Mis mujeres mágicas.* ¿Seguro que no has cogido la copia del contrato firmado por ella?

MANUEL

*(Pone un video de facebook)* No entiendo esta manía de poner videos de animales solidarios. Si la solidaridad no existe en el reino animal. Las ratas se comen a las ratas y las hienas a las hienas. Hay seis personas que han colgado el video de un perro que le echa agua a un pez para que no se asfixie. Incluida Violeta y su amiga feminazi. Qué daño nos ha hecho Walt Disney a los que tenemos más de cuarenta años.

IRENE

Lario preguntó si ya habías revisado su texto. *(Pausa. Manuel asiente distraído.)* ¿Y para qué quiere que le revises el texto? ¿De qué texto se trata?

MANUEL

Mira... ahora responde tu amiga Violeta. ¿Quieres saber lo que pone?

IRENE

Quiero que antes me respondas.

MANUEL

¿Qué te responda a qué? Quiere que revisemos su obra de teatro. La eché un vistazo. Y tiene muy buena pinta. Quiere que la leas tú antes y la valores.

IRENE

¿Qué te traes entre manos, Manuel?

MANUEL

¿Qué te traes tú?

IRENE

Hueles que apestas. Deberías ducharte más a menudo. Y cambiarte de camisa. ¿Qué pasa si vienen clientes a comprar libros? *(Él se huele el sobaco.)* ¿Por qué te has abandonado tanto, Manu?

MANUEL

*(Mira a Leticia.)* Los martes te sientan tan bien, Leticia, que siempre debería ser martes. Facebook es el santuario o el andamio de los soplapollas, de los presumidos y de los cursis sin redención posible. Y de los filósofos de medio pelo.

IRENE

¿Me quieres decir dónde has puesto el contrato de Violeta?

*Se miran. Manuel saca el mango mordido envuelto en una hoja con poemas y da un mordisco. Luego ofrece provocativo a Irene. Esta se levanta y sale.*

### Escena tres

*Manuel hablando por teléfono y mirando facebook. Sigue con la camisa y las comisuras manchadas de mango. Han pasado algunos días.*

MANUEL

Venga, Hilario, muy bien. Muy bien. Sí... claro que lo hemos leído los dos. Y nos ha gustado mucho. No, no, descuida. En absoluto. Pues el final... bien...yo... no le tocaría ni una coma. Normalmente no sacamos más de 500. Sí, a Irene le encanta tu libro, empezando por el título. No, ella no está aquí.

*(Entra Irene risueña de la calle con una bolsa de una tienda de ropa cara.)*

Bueno, sí, le doy recuerdos de tu parte. Lo dicho. Seguimos adelante con ello.

*(Irene saca uno de los jerséis de diseño y le mira con cierta coquetería tímida. Se lo pone y observa su figura en el cristal del escaparate con los ojos entrecerrados. Luego mira a Manuel pidiendo su aprobación.)*

IRENE

¿Te gusta este jersey?

MANUEL

*(Sin levantar la vista. Seco.)* Te tiene que gustar a ti.

IRENE

Qué desagradable eres. Mira, te he comprado dos camisas. Si no te importa, te las pruebas y te dejas una puesta.

MANUEL

Gracias. No hacía falta.

IRENE

Tienes la tuya asquerosa. Llena de manchas de grasa.

MANUEL

No son manchas de grasa. Son manchas de fruta. Ahora solo como fruta.

IRENE

¿Con quién hablabas?

MANUEL

Con tu querido tío Hilario. Te manda recuerdos.

IRENE

*(Con un escalofrío.)* ¿Ya has corregido su obra de teatro?

MANUEL

Aquí está el manuscrito.

IRENE

¿Me estás pidiendo que me la lea? ¿Quiere saber nuestra opinión? Dásela tú. MANUEL: Quiere que le corriamos el estilo.

IRENE

¿Cómo dices?

MANUEL

Ese jersey tiene un roto ahí.

IRENE

No es un roto. Forma parte del diseño.

MANUEL

Pues pensaba que era un desgarrón. Ahora los harapos los venden en las boutiques de lujo. ¿Te has fijado que todas las adolescentes llevan un siete en la rodilla?

IRENE

Pues pensabas mal. ¿Qué tal tu amiga Leticia? *(Se aproxima a su ordenador.)* ¿Qué se cuenta hoy que está de lunes?

MANUEL

No se ha manifestado desde el viernes.

IRENE

Vaya, pues escríbele un privado. No puede dejar a su club de fans colgado y huérfano de sus selfies y sus osos de peluche. ¿Sigues ampliando tu harem de bellezones? ¿Y está última mulata? ¡¡Guauuu!! Vas ampliando tu repertorio.

*(Manuel mira deslumbrado a una espectadora que encarnará el papel mudo de Jasmine.)*

MANUEL

Se llama Jasmine. Es de Santo Domingo.

IRENE

Encantada, Jasmine. El gusto es mío. ¿Y qué te cuentas, Jasmine?

MANUEL

Pues se cuenta poco. Cada vez que escribe cuelga un salmo responsorial o una frase de alabanza a Dios.

IRENE

Con ese escote tan provocativo y esas tetas tan increíbles Dios y sus seguidores deben estar muy contentos con sus alabanzas.

MANUEL

Vaya, se te han pegado mis frases de estibador.

IRENE

Será que el roce hace el cariño o que los perros se acaban pareciendo a su amo.

MANUEL

No te sigo.



IRENE

Mira, aquí Jasmine parece que dice una frase laica. *¿Por qué negar una sonrisa cada mañana a tus semejantes si no cuestan nada?* (Irene sonríe forzosamente y pone un gato blanco de peluche a la espectadora.) Y fíjate qué bien le queda este gatito en el canalillo. Dan ganas de comérselo.

MANUEL

¿El gatito o el canalillo?

IRENE

Los dos por el precio de uno. (Pausa. Sonrisa sardónica y mecánica de Irene.) ¿Y qué es lo que quería ahora... Lario? ¿Te ha gustado su pieza teatral?

MANUEL

Sí, me ha gustado mucho su obra. (Pausa. Sincero.) Muchísimo.

IRENE

¿En serio? ¿De qué trata?

MANUEL

Pues de un tema que conoce de primera mano. ¿No te lo imaginas?

IRENE

No, no me lo imagino.

MANUEL

Trata de una editorial de libros de teatro y poesía al borde de la bancarrota y que va a publicar su último libro.

IRENE

Me suena el tema. Así que se ha inspirado en nosotros.

MANUEL

Bastante más en ti que en mí. Ya sabes que él siempre sintió cierta debilidad hacia ti.

IRENE

(Muy nerviosa.) Bueno, yo no lo llamaría debilidad. Yo lo llamaría... otra cosa.

MANUEL

No seas injusta con él.

IRENE

No solo soy injusta, sino que soy bastante benevolente en no llamar a las cosas por su... maldito nombre.

MANUEL

¿Por qué nombre?

IRENE

No me apetece hablar de ello.

MANUEL

Está bien. ¿Te leerás su texto?

IRENE

No lo sé.

MANUEL

Sería bueno que lo leyeras.

IRENE

Prefiero que me hagas tú una sinopsis.

MANUEL

Tienes que leértelo. Yo le dije que ya lo habías hecho. Y que te encantaba.

IRENE

¿Y si no quiero leerme la obra de... mi tío Lario...? ¿Qué pasa?

MANUEL

Tienes que leerlo. Es nuestro socio capitalista.

IRENE

Dale tú la opinión en mi nombre. Dile que es un drama magnífico, con una excelente carpintería teatral y con un final imprevisible, y una trama que te atrapa. Y que la catarsis es mejor que un subidón de tres rayas de coca en un club de carretera.

MANUEL

Sabes que detesto los tópicos. No hay nada de eso en esa obra de teatro. Y ni siquiera usas bien la palabra catarsis. Hay un lenguaje que te sorprenderá por su dramatismo y su hondo lirismo. Crea una lengua nueva. Una neolingua.

IRENE

*(Mirando su móvil.)* Perdona. Tengo una llamada de Violeta. *(Pulsa nerviosa y ansiosa su número. Se aleja buscando intimidad.)* Hola, cariño. ¿Me has llamado, verdad? Bueno es que estaba comprando unos trapitos. Ya conoces mi consumismo enfermizo y convulsivo. *(Se ríe nerviosa.)* Qué tonta. Bueno... pues esta noche nos vemos, ¿verdad? Sí, ya saqué las entradas. Y luego podemos... ir a cenar a un sitio tranquilo. Pues... todo casi a punto. ¿Y de verdad que te gusta la portada? ¿Pero no me lo dices por compromiso, no? Estoy deseando tener tu libro ya aquí. Y la presentación, no sé, siempre la podemos hacer aquí o si quieres en la librería de Mujeres. No te hago perder tiempo. Un besazo. Otro también para ti. Cuídate mucho, ¿vale? *(Manuel le extiende un clínex)* ¿Para qué me das un clínex?

MANUEL

Para que limpies de merengue y de babas tiernas tu teléfono móvil.

IRENE  
Qué idiota.

MANUEL  
¿Para qué la dices que se cuide mucho si la vas a ver en dos horas? No creo que la atropelle un camión con un cargamento de cerdos en estas dos horas.

IRENE  
*(Mimosa.)* No digas eso, ¿vale? ¿Tienes celos o qué? *(Pausa. Manuel abre la boca y se saca una brizna de mango.)* Sí, ¿celos de mi amistad...con Violeta?

MANUEL  
No, no tengo celos por tu idolatría hacia Violeta. Ni porque te haya dedicado uno de sus poemas en su último libro.

IRENE  
Eres un guarro. Podías quitarte los hilos de mango en el baño.

MANUEL  
Aquí tienes el manuscrito de la obra de tu tío Hilario para que la leas.

IRENE  
*(Lo coge dudosa.)* Me gusta el título. *El segundo infierno.* ¿Y dices que se ha inspirado en nosotros para escribirla?

MANUEL  
En ti especialmente.

IRENE  
¿Y cuál es la escena clave?

MANUEL  
No sé cuál es la escena clave. Todas tienen su importancia, me imagino.

IRENE  
*(Muy nerviosa.)* Deja que te la diga. Seguro que es esa en que la joven e inocente sobrina se ha quedado dormida en una butaca y el editor maduro, sensible y solitario se inclina a besarla con delicadeza en los párpados y también...en los labios... deshojando la margarita de: me la tiro, no me la tiro, me la tiro, o lo dejo mejor para mañana... Si al fin y al cabo, todo queda en familia.

MANUEL  
Siento decepcionarte, pero no sale ninguna escena así. Sería bueno que empieces a leerla esta tarde.

IRENE  
*(Con una lágrima de rabia.)* No pienso leerla.

MANUEL

No creo que te quede otro remedio que leerla y corregirla.

IRENE

No pienso leerla. ¿Por qué me miras así?

MANUEL

Esta obra de teatro será el último libro. El último libro que publiquemos en la editorial. Nuestro último libro.

IRENE

¿Y qué pasa con el libro de poemas de Violeta? ¿Qué pasa con *Mis mujeres mágicas*? ¿A qué estás jugando, Manuel? He diseñado la portada y las galeradas están corregidas. Ya está firmado el contrato. Tenemos compromiso con ella... Solo con ella. ¿Qué mierda pasa ahora con el libro de poemas de Violeta?

*Manuel sale y baja al sótano silbando con una de las camisas nuevas. Irene tira el manuscrito al suelo. Luego coge sus jerséis y los dobla con furia y los guarda. Después se pinta los labios con rabia y sale a la calle.*